

## El estupidario de los cineastas

Javier González Fernández

Tomo prestado el título del artículo del libro *El estupidario de los filósofos*, de Jean-Jacques Barrère y Christian Roche<sup>1</sup>. “Estupidario” remite, obviamente a “estupidez”, y, a juicio de estos autores, los filósofos tienen con frecuencia una cara, una faceta ciertamente estúpida: “Un filósofo no es siempre un espíritu profundo, que produce sublimes pensamientos. También es, en ocasiones, un tipo estúpido: unas veces misógino, otras xenófobo, racista o antisemita”<sup>2</sup>. Completamente de acuerdo. ¿Por qué no habría de ser así? ¿Acaso no hay también abogados estúpidos, médicos estúpidos, jardineros estúpidos y hasta especialistas en “nuevas tecnologías” estúpidos? La estupidez, como categoría moral e intelectual compensa lo penoso de su abundancia con lo democrático de su distribución. La estulticia también la encontramos, como no, ampliamente representada en el mundillo del cine. Actores, actrices, críticos, directores, guionistas, productores..., todos han proferido o incluso escrito, no pocas veces, verdaderas estupideces. Es más, y esto es ya una apreciación personal, parece que el circo del séptimo arte favoreciere un clima especialmente proclive a la producción de estupideces, dichas, eso sí, con una pátina de arrogancia que a veces acongoja al lego. Más o menos a esto me refería cuando en un libro reciente escrito con Laura Díaz decía: “[...] en eso que podría llamarse no sin cierta exageración ‘literatura sobre cine’, y con más intensidad aún en todo el mundillo que penetra y circunda el séptimo arte ( y nos atreveríamos a decir en el arte en su conjunto), constatamos la presencia más o menos simultánea de cuatro fenómenos llamativos: a) Existencia de una cantidad muy alta de libros, revistas, folletos y afines supuestamente especializados en la temática y totalmente banales, cuando no vacuos; b) Existencia de una cantidad muy alta de libros, revistas, folletos y afines supuestamente especializados en la temática y totalmente pretenciosos, aparte de pedantes; c) Existencia de una auténtica plaga de críticos, estudiosos y eruditos posmodernos dominados por paradigmas académicos de andar por casa ( es decir, *cool*) y que huyen como de la peste de todo lo que suene a método,

---

<sup>1</sup>) Barrère, Jean-Jacques y Roche, Christian: *El estupidario de los filósofos*, Cátedra, Madrid, 1999. Título original en francés de 1997.

<sup>2</sup>) Barrère, Jean-Jacques y Roche, Christian: *ibidem*, p. 9.



sistema e incluso rigor; d) Ausencia casi completa de buenos estudios filosóficos sobre el cine, y que sean por lo tanto algo más que listados de películas llenos de recetas sobre la presencia de tal o cual valor y/o concepto”<sup>3</sup>.

¿Qué mejor prueba que un florilegio de frases representativas de tanta incompetencia? Eso es precisamente lo que el lector va a encontrar en las siguientes líneas. Veinticinco “perlas” espigadas de aquí y de allá que dan buena cuenta de lo que en las líneas anteriores se apunta. Dejo para otros o incluso para mí mismo – aunque ya lo he hecho en algunas ocasiones – la meritoria tarea de descuartizar cruelmente estas sentencias y – figuradamente claro – a quienes las emitieron. Conformémonos de momento con seguir el consejo de H. L. Mencken, recogido por Martin Gardner, y que dice: “Una carcajada vale por diez mil silogismos”<sup>4</sup>.

1. **Agamben, Giorgio:** “El hombre es el animal que va al cine”. Es una cita recurrente que en este caso he encontrado en *Cómo pensar el cine*, de Suzanne Liandrat-Guigues y Jean-Louis Leutrat, Cátedra, Madrid, 2003.
2. **Almodóvar, Pedro:** “ Yo creo que el único premiso posible es el dinero. Es mucho más decorativo que una estatuilla, porque puedes comprarte un traje de Armani”. Extraigo la frase de <http://frasesdecine.com>
3. **Aumont, Jacques:** “¿Cuál es el deseo del espectador de cine? ¿Cuál es la naturaleza de ese deseo que nos empuja a encerrarnos, durante dos horas, en una sala oscura donde se agitan sobre una pantalla sombras fugitivas y en movimiento? ¿Qué buscamos allí? ¿Qué te dan a cambio del precio de la entrada? La respuesta se puede buscar en el sentimiento de un estado de abandono, de soledad, de falta: el espectador de cine suele ser un refugiado que trata de llenar una pérdida irreparable, aunque sea al precio de una regresión pasajera, socialmente reglamentada, durante el tiempo de una proyección”. En “El cine y su espectador”, recogido en *Estética del cine*, Paidós, Barcelona, 2002, pp. 245-246. Aparte del mencionado son autores del libro Alain Bergala, Michael Marie y Marc Vernet.
4. **Bergman, Ingmar:** “El arte perdió su significado para la vida en el momento en que se le separó del culto (religión). Cortó el cordón umbilical y vive su propia

<sup>3</sup>) Díaz Díaz, Laura y González Fernández, Javier: *Escapando de Matrix*, Eikasía, Oviedo, 2007, p. XI.

<sup>4</sup>) Garder, Martin: *La ciencia. Lo bueno, lo malo y lo falso*, Alianza Editorial, Madrid, p. 8.

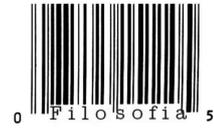
- vida independiente, sorprendentemente estéril, deslucido y degenerado. La capacidad creadora colectiva, el humilde hombre anónimo, son ya reliquias olvidadas y enterradas, desprovistas de valor”. Recogido en *Entrevistas con directores de cine* (vol. I), de Andrew Sarris, Magisterio Español, 1969.
5. **Buñuel, Luis:** “Siempre me ha parecido más atractiva la idea de incendiar un museo que la de abrir un centro cultural o fundar un hospital”. En *Mi último suspiro*, de Luis Buñuel y Jean-Claude Carriere, Plaza & Janés Editores, 1996.
  6. **Canudo, Ricciotto:** (El cine) “será nuestro Templo, nuestro Partenón, nuestra Catedral inmaterial. Será una expresión vasta y clara de nuestra vida anterior, infinitamente más vibrante que todas las del pasado. Será capaz – tenemos que afirmarlo en voz alta – de construir el templo-síntesis de su vida intensa en las nubes que su fuerza adquirida sabrá alumbrar y ‘figurar’ con los hallazgos incomparables de la ciencia. En “Los dominios del cine”. Recogido en el volumen *L’Úsine aux images* (1927), editado por Fernand Divoire. En este caso sigo la traducción de Aude Thièrry publicada en la obra *La poesía del cine* (Litoral, Málaga, 2003, p. 47).
  7. **Capra, Frank:** “Cuando veo una multitud, veo un conjunto de hombres libres: cada uno de ellos una persona única; cada uno un rey o una reina; cada uno una historia que podría llenar un libro; cada uno una isla de dignidad humana”. *El hombre delante del título*, T & B Editores, 1999.
  8. **Cassavetes, John:** “Para mí, la vida es difícil y llena de misterio acerca de lo que va a pasar o de lo que voy a sentir dentro de un momento. La mitad de la vida está hecha de humores imprevisibles”. En *Entretien avec John Cassavetes*, de Michel Ciment y Michael Henry, Positif, nº 180, abril, 1976.
  9. **Dalí, Salvador:** “La luz del cine es una luz toda espiritual y toda física a la vez. El cine capta seres y objetos insólitos, más invisibles y etéreos que las apariciones de las muselinas espiritistas. Cada imagen del cine es la captación de una incontestable espiritualidad”. En “Film-arte film-antiartístico”, incluido en *Gaceta ilustrada*, 22, 1927, p.8.
  10. **Espina, Antonio:** “En el porvenir, cuando el progreso técnico haga posible la exacta traducción visionaria al mundo exterior de nuestros ensueños y fantasmas,



el cine habrá absorbido la principal sustancia de las artes”. En “Reflexiones sobre cinematografía”, *Revista de Occidente*, 1927.

11. **Fellini, Federico**: “El compromiso es, en realidad, profundamente dañino porque mata la espontaneidad. Nos hace tan conscientes y racionalmente convencidos de que todo lo que hacemos tiene un objetivo preciso, que manda a paseo la espontaneidad, es decir, la cualidad principal del temperamento creativo”. En *Hacer una película*, Ediciones Paidós Ibérica, 1999.
12. **Fernán Gómez, Fernando**: “Esto del cine es una mierda”. En *El viaje a ninguna parte*, 1986.
13. **Garci, José Luis**: (Hablando de Godard) “Nunca me gustó, es un coñazo. Le gusta a la gente que no sabe hacer cine porque ven en él un reflejo. Me gustan: Ford, Lubitch, Hitchcock, Murnau, Griffith, Chaplin, el cine americano que es el CINE, lo demás son sucedáneos”. En una entrevista hecha por Ángel de la Calle y recogida en el nº 1 de la revista *Astur Cinema*, Gijón, 1982
14. **Godard, Jean-Luc**: “La fotografía es la verdad. El cine es la verdad veinticuatro veces por segundo”. Dicho por el protagonista de *Le Petit Soldat*, 1960.
15. **Hawks, Howard**: “Yo nunca hago juicios. Nuestro trabajo es entretener. No tengo la menor intención de tomar partido”. En *Hawks según Hawks*, de Joseph McBride, Ediciones Akal, 1988.
16. **Kaurismaki, Aki**: “En mi opinión, el mundo en el que vivimos no tiene demasiada esperanza, y se terminará en el 2021”. Recogido en *Emociones de contrabando. El cine de Akis Kaurismaki*, de Carlos F. Heredero, Filmoteca Generalitat Valenciana, 1999.
17. **Khun, Annette**: “Las formas de interpelación cinematográfica no han construido, en este momento al menos, un sujeto espectador sexuado”. Recogido en *Teorías del cine*, de Alejandro Montiel, Montesinos, Barcelona, p. 120
18. **Ledesma Ramos, Ramiro**: “A nuestro juicio, el cinema es la contribución más genial a un nuevo estilo de vitalidad. En trance de justificar ante los tiempos su derecho, el hombre del siglo XX ha creado el Cinema. Que no es un arte, sino un aroma”. En “Cinema y arte nuevo”, incluido en *La Gaceta Literaria*, 1-X-1928, Madrid.

19. **Vidor, King:** “El cine es la vida. Y la vida es el único objeto del cine. Para conquistar el cine, debemos saber conquistar la vida, llegar del hombre a Dios, para retornar, después, al hombre con Dios”. En *El cine de los grandes maestros*, de Gian Luigi Rondi, Emecé Editores, 1980.
20. **Rohmer, Eric:** “En el cine no se miente demasiado a menudo, salvo quizá en las comedias”. En *El gusto por la belleza*, Ediciones Paidós Ibérica. 2000.
21. **Stanwyck, Bárbara:** “¡Qué montón de libros! ¿Son todos diferentes?”. En *Bola de fuego*, de Howard Hawks, 1941.
22. **Salavarría, José M<sup>a</sup>:** (El cine) “es la cosa que más se aproxima al arte puro, desde el que suprime la materialidad del lenguaje y deja la narración entregada a ella misma, suelta, libre y poderosa, sin el fardo del lenguaje, o sea, sin lo peor (discúlpenme el sacrilegio) de la literatura imaginativa: la palabra escrita”. Recogido en “El cine poético como opción vanguardista en España”, de José Antonio Pérez Bowie, publicado en *Litoral. Revista de la poesía, el arte y el pensamiento*, Málaga, 2003, p. 148.
23. **Tarkovski, Andrei:** “El cine es el único arte en que un autor se puede sentir como creador de una realidad ilimitada, de un mundo propio, en el sentido más literal de la palabra. La tendencia a autoafirmarse, impresa en el hombre, se realiza en el cine en su forma más completa e inmediata”. En *Esculpir en el tiempo*, Rialp, Madrid, 2002, pp. 203-204.
24. **Vertov, Dziga:** “El cine es igualmente *el arte de imaginar los movimientos* de las cosas en el espacio, respondiendo a los imperativos de la ciencia, es la encarnación del sueño del inventor, sea sabio, artista, ingeniero u obrero; gracias al kinokismo permite realizar lo que es irrealizable en la vida.  
Dibujos en movimiento. Croquis en movimiento. Proyectos de futuro inmediato.  
Teoría de la relatividad en la pantalla.  
NOSOTROS saludamos la fantástica regularidad de los movimientos.  
Transportados por las alas de las hipótesis, nuestros ojos movidos por unas hélices se dispersan en el futuro.



NOSOTROS creemos que está próximo el momento en que podremos lanzar al espacio los huracanes de los movimientos retenidos por los lazos de nuestra táctica”.

En “Nosotros (variante del Manifiesto)”, recogido en *Textos y Manifiestos del cine*, de Joaquim Romaguera i Ramio y Homero Alsina Thevenet, Cátedra, Madrid, 1998, p. 40. Los textos de Vertov son tomados del volumen *Memorias de un cineasta bolchevique*, Labor, Barcelona, 1974.

25. **Welles, Orson**: “La de director es la única profesión del mundo en la que un hombre puede mantenerse alegremente durante cuarenta años sin que nadie descubra que es un incompetente”. En *Ciudadano Welles*, de Peter Bogdanovich, Ediciones Grijalbo, 1994.